

Insaciable Casería

Hospital psiquiátrico. Es atendida Clara Sfighman, su hermano especialista y director, tomó la palabra.

_Encontramos en una de las niñas...

_Sin rodeos, (dijo Clara) con desamor y despotismo, su voz se torno áspera e insensible, era lógico, estaba en transe debido a los acontecimientos.

_ ¡Ni siquiera les as puesto un nombre!

_ ¡Basta!, (exclamo Clara) no estoy para nombres, ¿ella es quien mas necesita estar con nosotros?, tomó la niña, y Dijo: _ con ellas puedes hacer lo que quieras, hermosas, sanas, no quiero hablar de este tema, ¡nunca mas!

El doctor Juan Datsen estaba orgulloso, su única hija Melissa, trabajaba como fotógrafa de modas, atractiva, tímida y conservadora, le había comentado, sentirse como observada, pero su padre la apaciguo.

_Hija as trabajando mucho, la desaparición de Tommy cuando estaban por comprometerse, es momento de tomarse unas vacaciones. Melissa se miro en un espejo y pensó... (No comprendo como pudo marcharse, huir de mí).

Clara de Sfighman, una mujer religiosa, hija adoptiva de la familia puritana Datsen, acudía los domingos a la parroquia y colaboraba con la comunidad, se había hecho cargo de todas las plazas del poblado, donando los compuestos orgánicos, que ella misma elaboraba. Casada con Alberto Sfighman, un hombre, de rostro algo demacrado, cuerpo fuerte, cabello y bigote gris. Su hija Maria, traviesa, atrevida, por las noches cantaba blues en “El lado Oeste”, un lugar con una sugestión especial, se mezclaba con su hermosa voz y desbordante belleza, no faltaba quien le susurrara al oído, lo mucho que se podían divertir, ella solo pensaba...si, mucho, soy tu peor realidad .Esa noche el

sorprendido fue Tommy que la encontró igual a su novia Melissa, pero sexy, extremadamente erótica, no podía ser tal semejanza, cayó fascinado por su magia.

_Espero te sientas cómodo Tommy, (se acercó tanto, que podía tocarle con sus labios la boca)

_Muy cómodo (dijo él), mientras tomaba un cóctel rojizo que ella había preparado. Es increíble el parecido, se podría decir que son gemelas, pero ella, no es tan atractiva y sensual como tu... quiso seguir hablando pero lentamente las imágenes se fueron desdibujando y todo se convirtió en bruma, se sentía como drogado. Maria, desnudo y vistió a Tommy como siempre lo hacía, puso una mordaza en su boca, tapó sus ojos con un antifaz ciego de cuero, tomó sus tobillos con un cepo, sus manos esposadas a un cinturón inmovilizador con cadenas, no sabía que el sufrimiento duraría dos semanas, alguien abrió la puerta. Alberto Sfigman tenía la Biblia en sus manos, obedeciendo quien sabe a quien repetía, _ ¡Si mi señor!, ¡Si mi señor!.

Su deseo por comer carne era irresistible, luego de violar salvajemente a Tommy, le introdujo en el ano trozos de algodón empapados en alcohol y los prendió fuego, su hija hizo lo mismo con él, realmente lo disfrutaban, continuo mordiéndolo en sus partes blandas, poco a poco, besó su boca y arrancó un pequeño pedazo de su lengua, su estado de excitación era máximo, lamió y comió sus ojos, su nariz, con el cuerpo despedazado y las entrañas exquisitamente húmedas, el acto final fue masticar los riñones llenos de orina y cortar su testículos, bebiendo su sangre como quien saborea el elixir de la vida. Una mañana como cualquier otra, Clara comenzaba temprano, luego de rezos y cantos al señor, las máquinas se prendían, en todos estos años había reunido un capital interesante, que le permitía tenerlas. Todo se convertía en abono, finamente cortado, y rallado, la maquinaria dividía los fluidos líquidos, de la materia espesa, ésta era mezclada con tierra y se dejaba fermentar, para después abonarla, con más miembros.

Su hija Maria, se sentía como alienada con ella y las demás personas, pasaba de una maníaca depresión comiendo heces a estados de euforia y alegría incontrolables, en sus estados de exaltación tejía coronas de espinas de rosas, y adornaba su cama, conocía las satisfacciones de su padre.

Melissa no podía asistir a la cena que organizaba el equipo médico del hospital, pero pensó...

_Lo importante no debería postergarse, (era una buena excusa para ver a Frederic), dueño de una cadena de hoteles 5***** que, desde adolescente coqueteaba con ella, y olvidar a Tommy que la había abandonado.

_ ¡Que increíble papá!, ver la admiración de tus colegas, me llena de orgullo, lástima que mama...

_Hija, ve, diviértete ya as pasado mucho tiempo con este viejo. Desde otra mesa Frederic no le había sacado los ojos de encima, advirtió, la oportunidad para invitarla con unos tragos en el mirador del hotel, ella no se negó y juntos salieron.

_Es una noche maravillosa, dijo Melissa.

_Lo seria, si me acompañaras a mi residencia, allí podríamos conocernos, hablar más tranquilos.

Ella no dudó, no tenía nada que perder lo poco que conocía de el, bastaba, era todo un caballero.

El comentario del día era, la forma brutal que fue asesinado, el joven dueño, de la cadena de hoteles

Champs-Elysees Urban Resort, Melissa no podía entender... ¿Cómo?, ¿si ella?... atentamente escucho el informe.

A las 5:00 AM, el oficial de policía Juan Carlos Parent se encontraba patrullando cuando vio las rejas abiertas, era la famosa casona del empresario hotelero, investigo,

recorrió las habitaciones y encontró el cuerpo mutilado, desnudo, sus brazos amputados, sus pies sin dedos, con una corona de espinas en su cabeza, pétalos de rosas por todo el lugar, agujas clavadas en sus genitales y sus nalgas llenas de clavos, sangre deslizada por sus muslos.

La investigación se había puesto en marcha.

Clara conoció a Alberto en el hospital donde trabajaba su hermano, en una ocasión que fue a verlo, nadie aceptaba la relación, pero Clara no hacía más que exaltar la forma que el, cuidaba su familia, visitando a su madre que estaba internada por oír voces y sufrir alucinaciones y un tío, demente, alcohólico, y con desvaríos. Al tiempo de casarse Alberto empezó a sufrir perturbaciones, mantenía relaciones homosexuales y ejercía la prostitución. Clara vivía obsesionada con la limpieza, la idea del pecado, creyendo que la forma de salvar su alma era, el sacrificio personal, borrar todo acto cometido con la oración, el orden, y trabajo, no consideraba a su marido peligroso, ni loco, simplemente, un inconveniente de carácter carnal, que con los salmos curaría, y el sacrificio de dolor que causaba purificaba y fortalecía la tierra que ella trabajaba.

“Porque tierra somos...”

Cuando Frederic despidió a Melissa no imagino, que horas después ella volvería a sorprenderlo, la miró, sin tapujos extremadamente sexy, y dispuesta a todo, salvajemente comenzó a besarla mientras cantaba blues, una noche mágica para él, una noche que querría que terminase.

La mucama creyó ver movimiento en la casona, un oficial llamaba por radio pidiendo refuerzos, se encontraba en la escena de un crimen, con horror, identifico al dueño de casa, en un vaso de agua, sus ojos, una Biblia ensangrentada, un cuerpo torturado, quemado, flagelado, su boca llena de materia fecal, era, el joven de Lyón.

Esa tarde llegó la policía con una orden de detención.

¿Como tenían pruebas que inculpaban a Melissa por el asesinato del joven hotelero, y sospechas de la desaparición del artista plástico Tomas Borggi?

Detenida y traumatizada, queriendo encontrar un sentido a todo, su vida se había convertido en una pesadilla, su padre enviaría, el mejor abogado a verla.

Señorita Datsen, quiero que sepa, lo que usted me diga será confidencial, saco papel y comenzó, ¿Conocía usted a Frederic de Lyon?

_Si, si, claro, lo conocía, pero yo no lo mate.

Encontraron sus huellas por la residencia, en una copa, en la puerta de entrada, hasta en un espejo...y la sangre hallada también es la suya.

_Si, yo estuve allí, tomamos algo, conversamos, el me quiso besar, no lo deje, creo me apoye, para alejarme, en el espejo, pero en mi torpeza me corte con la copa de vino, era un caballero, solo quedamos en volver a vernos y me despidió con un beso muy tierno. El juicio se convirtió en un circo, canales, radios, revistas, y hasta en Internet debatían, ¿culpable o inocente?

Sentado entre los espectadores estaba el doctor Datsen, repetía a la prensa, que su hija era inocente. El juicio comenzó con los testigos y el estado culpando a Melissa de ser una cruel asesina, qué mato y mutilo al Sr.de Lyon, su abogado, decía, no tener motivos para hacer tal hecho, los días se hacían eternos, un agente especial a cargo de la sección huellas dactilares declaro, que la acusada no había hecho ni un intento por borrarlas, más deponentes testificaron...

El día final llego.

Melissa de pie escucho, encontramos a la acusada culpable del asesinato...simplemente la desolación invadió su cuerpo.

Será sentenciada a muerte, la silla eléctrica, de repente, se escucharon alaridos, alguien arroja algo, y comienza a gritar .Fui yo quien les canto tan bellas canciones, yo quien les

dio placer, atónitos todos notaron que aquellas mujeres eran iguales, Melissa estaba aturdida, un individuo interrumpe exclamando. _ ¡No, no, Maria no!, no me dejes, podemos encontrar otras formas, no puedes sola obtener el placer máximo.

Nadie podía entender en el pueblo que aquel hombre de ojos tímidos tuviese esa personalidad, sádico, masoquista, pedofilo, fetichista, canivalista .Clara afirmaba ser una enviada de Jesucristo, que los apóstoles le hablan, que su hija es Maria Magdalena y Dios le ordena limpiar sus pecados.

Maria y su madre son declaradas inocentes por insania, se ordena internarlas en una institución para su tratamiento y allí atender sus personalidades sicópatas.

Alberto Sfhgman cuenta con placer como se siente atraído desde niño por el sadomasoquismo, como sentía éxtasis al torturar, después de su primer relación homosexual, asesina a una niña, una vez muerta la sadomizaba con su miembro o con cualquier objeto que tuviese a mano, mientras mordía su cuerpo.

Frotaba el cuerpo desnudo, de su hija Maria, con rosas con espinas, le hundía agujas en la pelvis, y el mismo lo hacia en sus testículos, golpeaba sus nalgas con un palo lleno de clavos, luego juntos, consumían su propio excremento.

Recuerda el año en que empieza a comer a sus victimas, niños entre 6 y 9 años, huérfanos o desamparados, ellos le producían un exaltación sexual prolongada. _ Al principio los cortaba y ofrecía su carne como alimento para perros, después Clara, pensó, usar los pedazos como abono y así contribuir con la sociedad y la iglesia, las maquinas partían el cuerpo a la altura del ombligo, después cada vez en partes más pequeñas hasta no quedar nada, todo molido perfectamente.

(_Solo soy un poco excéntrico, nada mas), estos y muchos más relatos lo llevarían a la silla eléctrica.

El día de su ejecución, se lo veía feliz, sería el máximo placer, el que nunca había experimentado. El asesino se llevó a la tumba un secreto, el número de personas que había torturado, se lo encontró culpable de 20 crímenes, los sicólogos, psiquiatras, estimaron por lo menos 100 casos más.

El día de la ejecución...

_ Un fuerte viento pone tierra en mi cara, la tierra tiene un olor apestoso, hedor a sangre que llena mis pulmones y los hace vibrar, temo descubran, que una de nosotras aún está aquí, éste aroma me enloquece...

En el pueblo se escucharon gritos, alaridos de dolor, que salían desde la misma tierra y luego...

Un silencio bestial.

Mathilda